

Discurso X Premio AMJE Emprende

Excmo. Alcalde de A Coruña

Subdelegado del Gobierno en Galicia

Vicepresidente de la CEC

Director General de Fomento de Empleo de la Conselleria de Traballo e Benestar Xunta de Galicia

Director General de IGAPE

Rector de la Universidad de A Coruña

Director General de la Cámara de Comercio de A Coruña

Secretario de Organización de CEAJE

Presidente de AJE Madrid

Empresarias, empresarios

Personal de AJE A Coruña

patrocinadores

amigos todos

Un año más es para mi un gran honor estar en este excelente salón de plenos del Ayuntamiento de nuestra querida ciudad para hacer entrega de los galardones de la décima edición del premio AMJE Emprende.

Como presidente, estoy profundamente satisfecho del trabajo realizado por la Junta Directiva y sobre todo por los asociados y el personal de AJE A Coruña en estos últimos años. No cabe duda que el trabajo bien hecho da sus frutos y el crecimiento de la masa social, superando ya la barrera de los doscientos socios en la provincia así lo demuestra. Además quiero destacar el liderazgo que mantiene AJE A Coruña en la Federación Gallega de Jóvenes Empresarios y la importante participación de nuestra asociación en el Comité Ejecutivo de la Confederación Española de Jóvenes Empresarios.

Dicho esto, quiero dedicar unos minutos de mi intervención a trasladar a todos vosotros una serie de reflexiones que creo son necesarias en este foro y más en este momento difícil que nos toca vivir debido a la profunda crisis económica que estamos sufriendo. En mi opinión, hoy es el momento más difícil y a la vez más importante para proclamar la grandeza y el orgullo que supone ser empresario.

Debemos ser conscientes de que con nuestro trabajo y nuestras acciones de todos los días podemos cambiar la imagen tradicional del empresario y transformar el manido concepto de “patrono explotador” por el de persona libre que trabaja duro para ganarse la vida generando a la vez riqueza y empleo.

Y lo debemos hacer en un entorno social y educativo que aunque suene duro no favorece a

las personas que tienen ideas. Además a aquel o aquella que las tiene y quiere ponerlas en práctica se le ponen en el camino todo tipo de dificultades en forma de permisos, licencias, tasas, trámites, impuestos, decisiones arbitrarias. Por si esto fuera poco, las leyes de contratación pública no favorecen a las empresas jóvenes que comienzan, compañías que aún siendo más capaces y competitivas que las grandes multinacionales se ven penalizadas al no poder acceder a licitaciones por carecer de las correspondientes clasificaciones o certificaciones.

Desde la Asociación de Jóvenes Empresarios de A Coruña pensamos que la generación política actual tiene la obligación de gobernar u opositar de una forma responsable y pedimos un pacto global en asuntos tan determinantes para la sociedad como la educación, la justicia y la salud y los servicios sociales. Que gane quién gane las elecciones los ciudadanos y los empresarios no nos veamos perjudicados por cambios de políticas en áreas de interés general. No es de recibo que los métodos de enseñanza haya avanzado poco o nada en los últimos veinticinco años en nuestro país cuando hemos sufrido una transformación tecnológica impresionante que posibilita a día de hoy que nuestros hijos asistan a clase con un ordenador conectado a Internet. Se sigue pidiendo que los niños aprendan de memoria, repitan y escriban como autómatas conceptos obsoletos. Nos estamos quedando atrás. En las aulas no se detectan niñas y niños con actitudes emprendedoras y lo que es más grave, no se les transmite que existe el camino de emprender. Es desolador asistir a charlas en la universidad y que de un auditorio de más de doscientas personas sólo uno o dos levanten la mano cuando les preguntas a cuántos les gustaría desarrollar una idea de negocio.

Respecto a la justicia que comentaba antes y que considero un pilar básico que sostiene la democracia. Permitidme que os cuente una triste anécdota, esta semana pasada recibí un correo electrónico de un magnífico empresario cuya empresa, que llegó a tener más de 50 empleados, fue finalista de una pasada edición del premio que hoy celebramos. Me contaba de forma dramática y emotiva como se le vino abajo una empresa próspera y rentable por que unas personas no le querían pagar las cantidades que le debían y que se lo transmitían sabiendo que gozaban de una total impunidad. Como bien sabéis, existen verdaderos especialistas en este tipo de situaciones que se benefician del lento funcionamiento de la administración judicial. Precisamos justicia rápida y eficaz y desde nuestro colectivo lo consideramos fundamental para que funcione la economía.

Y respecto a la salud y servicios sociales... no es cierto que los empresarios queramos limitar las prestaciones sociales de los trabajadores, pero pensamos que se pueden estudiar nuevas fórmulas de contratación. Tiene que quedar muy claro para cualquier administración pública que sin primer sector no hay tercer sector y que para las obras sociales y los gobiernos inviertan en coberturas sociales, las empresas tienen que tener resultados positivos y repartir la riqueza entre todos aquellos que la generan. No parece muy difícil de entender pero todos los días vemos y leemos noticias que buscan confrontación y poner al empresariado siempre como malo en la película. Necesitamos ejemplos vivos y reales de que se puede emprender y los 24 candidatos que hoy se presentan a nuestro premio lo son. Quiero dar mi enhorabuena a todos por la calidad de sus empresas y de los proyectos presentados y muy especialmente a los ganadores porque a partir de hoy se convierten en un ejemplo a seguir.

El otro día leía que el problema real de España no es de demanda y no se soluciona vendiendo más pisos, haciendo rotondas y aceras o dando cheques para comprar coches y electrodomésticos, es un problema de oferta y más concretamente de productividad. Pienso que entre todos los agentes implicados, olvidándonos de colores y banderas, tenemos que abordar reformas estructurales y poner el país en manos de los emprendedores (sean por cuenta ajena, propia o funcionarios) para que con sus ideas e impulso y con ayuda de la Innovación y la internacionalización sitúen a España y a Galicia en el lugar que nos corresponde. De lo contrario nos queda tener un papel de actor secundario y repartirnos las migajas de los poderosos que han sabido jugar mejor las mismas cartas.

Permitidme que termine mi intervención con un halo de optimismo, somos jóvenes y queda mucho por hacer, debemos seguir creyendo que la cultura del esfuerzo siempre ofrece recompensas. Desde la asociación, de la mano de organizaciones como las confederaciones de empresarios y las cámaras de comercio, tenemos el compromiso de ser reivindicativos y queremos aportar nuestro punto de vista y las posibles soluciones a la sociedad en donde vivimos y trabajamos.

Para concluir quiero enviar un abrazo o un beso a las maridos, mujeres e hijos de los empresarios y empresarias presentes hoy en este salón de plenos y hablando en nombre de todos agradecer el estar siempre ahí apoyando nuestras alegrías y nuestras penas.

Muchas gracias.